

Reflexiones, pensamientos e historias

21 de abril

El rey tomó la palabra y dijo a Daniel: «Verdaderamente vuestro Dios es el Dios de los dioses y el señor de los reyes, el revelador de los misterios, ya que tú has podido revelar este misterio.»

Dn 2,47

¿Qué pasa con todo aquello que la ciencia no puede explicar, pero existe? Y no porque la ciencia no las pueda explicar, perderán existencia o perderán importancia, más por el resultado que producen. Dichos fenómenos por más que no tengan explicación científica están entre nosotros y, aunque muchos pretenden dar explicación psicológica o relacionarse con la predisposición de los sujetos para ver cosas que no tiene explicación; lo cierto es que esas son salidas muy fáciles para explicar estos fenómenos.

A la ciencia no le gusta perder. Si algo no tiene explicación se acusa a los seres humanos de crear fantasías, pero ¿qué sucede cuando esos científicos que experimentan ese algo que no tiene explicación? Un caso muy particular sucedió en febrero del 2014 con la historiadora médica y hematóloga Jacalyn Duffin:

“A través del microscopio vi una célula letal de leucemia y decidí que la paciente a la que pertenecía debía estar muerta. Era 1986 y yo estaba examinando una pila grande de muestras de médula ósea sin que me hubieran dicho por qué. Dado lo desagradable del diagnóstico, me imaginé que se trataba de una trifulca legal. Quizás una familia en duelo estaba demandando a un doctor por una muerte que realmente no habría sido posible evitar. La médula ósea contaba una historia: la paciente se sometió a quimioterapia, entró en remisión, luego recayó, hubo más tratamientos y un segundo período de remisión. Ahí se acababan las muestras.

Más tarde me enteré de que la paciente seguía viva, unos siete años después de su experiencia, y de que no se trataba de una demanda legal. El caso estaba siendo considerado por el Vaticano como un milagro en el expediente para la canonización de Marie-Marguerite d'Youville” (sic).

Y no porque ellos no puedan demostrar la existencia de Dios; los milagros no existen o hasta el mismo Dios, no podemos asegurar que no existe. Aunque también existe mucho provecho de ello, por ejemplo, las religiones e instituciones que obtienen beneficios por sostener creencias indemostrables. Pero tampoco por esas instituciones y sus comportamientos podemos asegurar que Dios no existe, ya que lo indebido lo realizan esas instituciones o religiones.

Entonces podemos sostener que existen cosas que aunque la ciencia no puede explicar, existen.

